



Guerra de Ideas

Mike Duggins
Tr. Manuel Gottardi

Mike Duggins ha trabajado para Campus Crusade for Christ por 30 años. Él sirvió ocho años como director de campo a nivel nacional para Ministerios de liderazgo cristiano. Él trabaja ahora como director de desarrollo para las Américas y vive en Orlando.

¿Cuántas vidas son cambiadas por tus ideas cada año?

Si usted enseña grupos grandes de clases en una universidad autónoma, puede haber cientos de estudiantes en sus clases. Si usted enseña mayormente a nivel graduado, ellos a su vez podrán impactar las vidas de miles a través de sus enseñanzas.

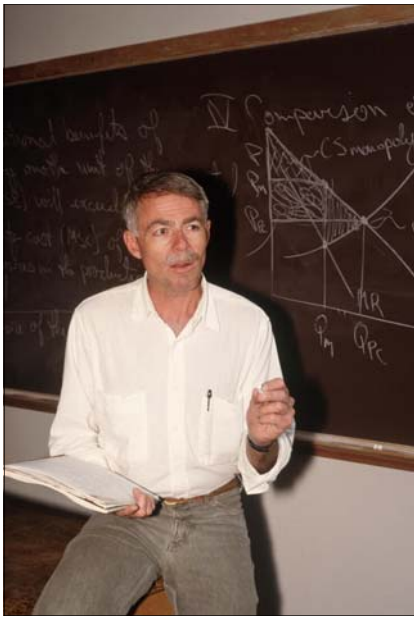
Víctor Hugo dijo, "Mejor que la marcha de un poderoso ejercito es una idea cuyo tiempo ha llegado." ¿Qué impacto tienen sus ideas como cristiano?

El Dr. James Davidson Hunter (estudios sociológicos y religiosos, Universidad de Virginia) en su libro *Culture Wars* [*Guerras culturales*] argumenta que toda nuestra cultura está enredada en un choque de ideas. Uno de los mayores campos de conflicto tiene que ver con la fuente de autoridad moral.

Hunter dice que aquellos en el campo "tradicional" de la guerra cultural creen que hay una fuente de autoridad moral absoluta y que esa fuente es un Dios trascendente y personal. En el otro lado están los "progresivos" quienes apoyan la idea de que "la verdad moral y espiritual solamente puede ser condicional y relativa."

Obviamente, estas ideas conflictivas acerca de la realidad influyen grandemente el entendimiento de una persona acerca de la familia, la educación, la política, y la moralidad personal. Estas ideas "progresivas" son reflejadas en las películas y en los programas de televisión. El productor Steven Boccho dijo: "Las películas proveen una oportunidad para entrelazar el poder de las ideas con el poder de las imágenes."





Nuestros estudiantes pueden citar partes de películas, programas de televisión, y canciones de la radio. Todos estos medios de comunicación transmiten diversos valores—y casi siempre estos valores están opuestos a Dios. ¿Pero pueden ellos citar algo de la Biblia? Si los estudiantes están ciegos a la realidad expresada en la Biblia (existe una verdad absoluta, los seres humanos son egoístas, la vida humana tiene valor, hay un mundo espiritual, hay vida después de la muerte, los seres humanos tendrán que dar cuenta de sus actos, etc.) ellos nunca entenderán la necesidad por Jesucristo. Algunas veces ellos irán a misa, pero nunca se darán cuenta del porqué ellos deben confiar en Él, de conocer a Dios personalmente y de tener una experiencia de perdón y vida eterna.

¿Qué hará usted, como profesor, para hacer una diferencia en esta guerra cultural—esta batalla de ideas? Permítame hacerle varias sugerencias.

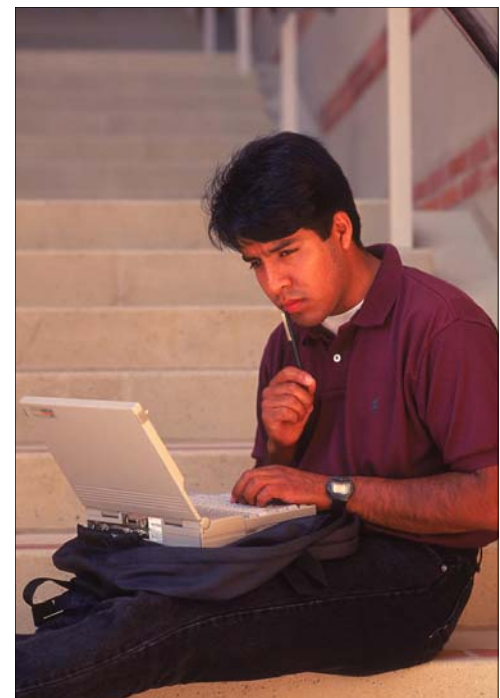
Presentar la verdad bíblica

Primeramente, haga un compromiso con el Señor y con usted mismo de presentar la verdad bíblica en cada oportunidad que tenga. ¿Qué quiero decir cuando digo “verdad bíblica?” Quiero decir ideas que son relevantes a su disciplina académica y que son consistentes con la Biblia. Por ejemplo, en una clase de mercadeo o de gerencia puede presentar la perspectiva que la gente es pecadora.

Pero no tiene que usar palabras bíblicas como “pecado” para presentar conceptos bíblicos—puede explicar que somos básicamente egoístas y luego discutir con la clase las implicaciones profesionales y personales. En una clases de literatura, algunos estudiante dirán que todo es relativo. Sus preguntas pueden hacerle reevaluar ese concepto. Por ejemplo, la idea de que “No hay absolutos” es en sí una declaración absolutista.

Busque por maneras de introducir ideas bíblicas y un entendimiento de la verdad. Usted quiere que los estudiantes PIENSEN, así que usted puede hacerles preguntas—y dejar que ellos mismos descubran las respuestas. Pablo dijo “Andad en sabiduría para con los extraños, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal; para que sepáis cómo os conviene responder á cada uno.” (Col 4: 5,6).

Segundamente, no sea un cristiano aislado. Empiece a reunirse semanalmente con por lo menos otro profesor Cristiano en su campus para orar juntos y animarse mutuamente. Este es un hábito difícil de comenzar pero vital para tener un mayor impacto. Si usted no conoce a ningún otro cristiano, ore para que Dios le envíe uno este año.





Terceramente, sea un cristiano abiertamente. Deje que la gente sepa sus creencias acerca de temas importantes. Ore para que Dios le de sabiduría porque esto puede ser muy difícil. Su universidad puede ser Marxista y opuesta a la religión o quizás no querer que el tema de la religión sea jamás discutido. Pídale a Dios que le muestre como usted puede dejar que su "luz" brille. Algunas veces testificamos más con lo que hacemos que con lo que decimos. Puede haber cosas que usted pueda hacer fuera del tiempo de clase para mostrar amor por los estudiantes y abrir puertas para hablar acerca del evangelio.

Los empleados de Ministerios de liderazgo cristiano (Christian Leadership Ministries) y de la Cruzada estudiantil en su país, están allí para ayudarle, orar por usted y conectarle con otros creyentes—sea en su propia ciudad o en una ciudad cercana.

No se deje desanimar nunca en creer que su presencia en la universidad no importa, que su vida no está haciendo una diferencia. Dios le usa cada día. Francis Bacon dijo, "En cada época importante hay una idea manifestándose la cual es más poderosa que las otras, que influye los eventos de esa época y determina sus temas cruciales."

Jesús, después de resucitar habló con dos de sus discípulos mientras caminaban hacia Emmaús. Cuando los discípulos finalmente se dieron cuenta de quien era su compañero de viaje, dijeron: "¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" (Lucas 24:32). Nosotros oraremos con usted para que esa idea llegue a sus estudiantes a través de su vida mientras usted se preocupa por ellos y les muestra a Jesús.